

DOCUMENTOS

COMENZANDO LA PUBLICACIÓN DE REVISTAS ELECTRÓNICAS

Sally Morris, INASP

ACERCA DE INASP

Basada en Oxford, Reino Unido, la Red Internacional para la Disponibilidad de las Publicaciones Científicas –*International Network for the Availability of Scientific Publications* (INASP)– fue establecida por el Consejo Internacional para la Ciencia en 1992. INASP trabaja en colaboración con instituciones de países en desarrollo y en transición para atender las necesidades de información, comunicación, trabajo en red y publicación de investigadores, académicos, profesionales de la salud, profesionales del desarrollo rural, bibliotecarios y editores. Como parte de estos programas, INASP también proporciona apoyo a redactores y editores para facilitar el mejoramiento de sus prácticas, particularmente en lo que respecta a alentarlos a publicar en línea.

Los programas de apoyo a la edición trabajan con editores y redactores para proveer talleres de capacitación, materiales de referencia, un entorno favorable para el trabajo en red, y apoyo para el desarrollo de publicaciones en línea. Como parte del programa, un sitio web dedicado a alojar publicaciones periódicas africanas en línea se encuentra disponible desde 1998: African Journals OnLine <<http://www.inasp.info/ajol>> proporciona un servicio para incrementar la visibilidad de las publicaciones a escala global, y está previsto que el programa se extienda a Nepal, Sri Lanka y Bangladesh en el corto plazo.

Diversos recursos relativos a cómo publicar en línea están disponibles en el sitio web de INASP: vea las publicaciones en línea en <<http://www.inasp.info/pubs>>. Para mayor información, visite el sitio de INASP. El siguiente ensayo publicado por INASP proporciona una serie de lineamientos para editores que estén considerando involu-

crarse en el ámbito de las publicaciones en línea, y está también disponible para ser descargado del sitio web de INASP.

● INTRODUCCIÓN

Publicar una revista electrónica puede parecer muy interesante. Existe un sinnúmero de buenas razones para hacerlo, pero también se presentan desventajas. Antes que se comprometa usted y su organización en el esfuerzo y gastos involucrados, es recomendable analizar cuidadosamente tanto las ventajas como desventajas. Al final la decisión dependerá de sus objetivos principales, por ello es importante tener claro en primer lugar el por qué se está publicando, o planificando publicar, y qué información desea dar a conocer y a quiénes.

Este ensayo proporciona un resumen valioso acerca de todos los temas que usted debe tener en consideración y también incluye referencias que lo llevarán a una gran cantidad de información y detalles en cada aspecto.

Los tópicos incluyen:

- ¿Por qué realizar publicaciones electrónicas?
- Si usted decide hacerlo, ¿qué decisiones debe tomar?
- ¿Qué cambios debe hacer a sus procedimientos?
- ¿Cuánto podría costar?
- ¿Cuáles son los modelos económicos para recuperar algunos o todos los gastos?
- Consideraciones para otorgar licencias

● POR QUÉ REALIZAR PUBLICACIONES ELECTRÓNICAS

Generalmente, se considera que las publicaciones electrónicas tienen cuatro grandes ventajas sobre las impresas: cobertura Internacional, velocidad, capacidades adicionales y bajo costo. Todo esto es verdad hasta cierto punto.

COBERTURA INTERNACIONAL

Es efectivo que los lectores de todo el mundo pueden teóricamente acceder y leer su revista (siempre que cuenten con el equipo necesario; y en el caso de revistas en línea, conexiones a Internet). No es necesario disponer de copias impresas para ser enviadas a distintas partes del planeta, lo que puede resultar costoso y lento. Aun así, la pregunta real es si la gente accederá primeramente a su publicación. Para hacerlo, ellos deberán saber de su existencia (y, para revistas en línea, su dirección en la web). A menos que tenga promoción internacional para su revista, la disponibilidad electrónica no necesariamente marcará una diferencia para los lectores.

VELOCIDAD DE PUBLICACIÓN

Tan pronto un artículo esté listo para su publicación, puede ser publicado; no es necesario esperar que esté impreso y empastado. En cuanto es publicado queda dis-

ponible para los lectores; no necesita esperar que llegue por correo. Más aun, no es necesario esperar a tener cierto número de artículos para confeccionar una revista impresa. Puede, si así lo quiere, publicar artículos individualmente tan pronto estén listos (o incluso el artículo aceptado lo puede publicar en una forma que no esté completamente editada). Estos ahorros de tiempo pueden ser muy útiles para los autores, particularmente por la rapidez en el avance de ciertos temas, como en las ciencias, donde la prioridad de la publicación es extremadamente importante.

Sin embargo, muchos de los procesos importantes de la publicación pueden ser lentos si se desea producir una publicación de calidad. Si es una revista de investigación, aun así requerirá de una evaluación por pares, lo cual junto con las subsecuentes revisiones generalmente es lo que más tiempo demanda entre el envío de un artículo y su eventual publicación. A pesar de ello, el despacho de los manuscritos a los evaluadores, y los comentarios de estos a la oficina editorial, se pueden realizar instantáneamente por medios electrónicos (1), pero la lectura, análisis y reporte tomarán exactamente el mismo tiempo.

Igualmente, los procesos editoriales son importantes si se desea que los artículos publicados sean consistentes, precisamente expresados, y claramente entendidos. Una buena edición también hace fácil para los lectores encontrar el camino a las revistas y a los artículos individuales. Si desea hacer una revista electrónica más útil e interesante que una impresa, se requerirá trabajo adicional, como por ejemplo para agregar vínculos, material suplementario o características “no imprimibles” como imágenes en movimiento o animaciones. No es de ayuda para la comunidad científica si los editores no se toman el tiempo y esfuerzo necesarios para una edición cuidadosa. Esto puede, de hecho, ser un “cuello de botella” que evita publicar más artículos; a menos que pueda incrementar sus recursos editoriales, no podrá editar más de cierto número de artículos, sin dañar la calidad.

CAPACIDADES ADICIONALES

De todas las capacidades posibles con las revistas electrónicas, los vínculos –la posibilidad de ir directamente desde una cita en un artículo al artículo al cual se refiere– es la más valorada por autores y lectores (2,3). Ver más abajo sección Vínculos para más detalles.

La publicación electrónica también hace posible incluir material que no se podría mostrar en una revista impresa, ya sea por razones de espacio o porque el material es difícil, costoso o imposible de imprimir. Los artículos de investigación pueden ir acompañados de los datos desde los cuales se obtuvieron los resultados –preferentemente en una forma en que los lectores puedan manipularlos por sí mismos, por ejemplo, para comparar con su propia información o la de otros. Las ilustraciones a color pueden estar prohibidas económicamente en una revista impresa, pero no presentan este problema en una electrónica.

Imágenes en movimiento, sonidos o animación también pueden ser incluidos, a pesar que en la actualidad muy pocos autores proporcionan este tipo de elementos. También necesitará considerar si los lectores (así como los evaluadores) tienen el *software* necesario para utilizar este material adicional. Los archivos no textuales

también presentarán nuevos desafíos a la oficina editorial en el trabajo de revisar y, si es necesario, corregir este material.

Sin embargo, cabe destacar que en un estudio reciente los encuestados otorgaron un gran valor a los vínculos, en cambio todas las otras posibilidades adicionales recibieron una valoración bastante menor, lo que quizás haga que no sea necesario dedicar demasiado tiempo y dinero en éstas.

COSTOS REDUCIDOS

Si decide no optar por la versión impresa, ahorrará los costos que implica la impresión y entrega de las copias en papel. No obstante, por el bajo número de copias impresas que requiere una típica revista académica, los importes de impresión y entrega representan una pequeña proporción de los costos totales, mientras que los costos de todo el trabajo de la editorial y la "primera copia" se mantienen. También tendrá nuevos costos asociados con las publicaciones electrónicas –esto será analizado con mayor detalle posteriormente. Los costos de manejo de datos y administración generalmente aumentan. Tenopir y King (4,5) estiman, según estadísticas a las cuales han llegado, que el ahorro total de una revista de quinientos suscriptores no es mayor que el 4%, aunque pudiera llegar al 25% si se tiene la suerte de tener 5 mil suscriptores. Sin embargo, reconocen que en estos gastos no estaban considerados los costos relativos a los computadores, que aumentan para revistas de mayor circulación. Halliday y Oppenheim (6,7) han estimado con bastante detalle los costos implícitos, que no disminuyen con la versión electrónica, en contraposición a la publicación impresa; también trataron de estimar los nuevos costos adicionales de una publicación electrónica.

Si decide ofrecer tanto la versión impresa como la electrónica, los ahorros de la impresión y distribución por supuesto serán menores, pero los nuevos costos, relativos a la versión electrónica se mantendrán. Tenopir y King (2000) estiman que en general, los costos pueden incrementarse aproximadamente en un 20%. Esto constituye una opción costosa, a pesar de que muchos editores han encontrado que sus lectores están renuentes a estar sin copias impresas, y se han visto forzados a tomar esta ruta, al menos por un corto tiempo.

Lo que realmente parece suceder, cuando los lectores utilizan una revista electrónica, es que imprimen los artículos que desean leer, para poder llevarlos consigo, realizar anotaciones en ellos y posiblemente archivarlos (2). Leer un artículo completo desde la pantalla es algo con lo que la mayoría de los lectores actuales no están muy cómodos –a pesar de que generaciones más jóvenes podrían estar más acostumbradas a leer desde la pantalla del computador y pudiesen comportarse de una manera diferente en el futuro. En cierto modo se están simplemente traspasando los costos de impresión del editor al lector.

Los costos de administración de una versión electrónica son considerablemente menores si usted es capaz de hacer su revista disponible para todos, libre de costo. Esto quiere decir que no tendrá que tener un sistema que revise la identidad de cada persona que intente acceder a su sitio y que responda de diferentes maneras, dependiendo si el sistema reconoce o no al suscriptor. Este sistema es complicado y

costoso, no sólo en su creación, sino también en su manutención; vea las secciones posteriores: "Sistema" de revistas Electrónicas, en Administración de suscripciones y servicio al cliente, y en ¿Cuáles son los modelos económicos para recuperar algunos o todos los gastos?

COMODIDAD

Una de las grandes ventajas para el usuario es que puede acceder al contenido de la revista desde su computador –incluso, si tiene suerte, desde el propio escritorio. No necesita ir a una biblioteca, y arriesgarse a que alguien esté utilizando la revista que buscaba. Se puede acceder a la revista en cualquier momento y no solamente durante las horas de atención de la biblioteca. En una encuesta de la ALPSP (2) la comodidad fue la característica más valorada de las revistas electrónicas.

BÚSQUEDA

Otro de los beneficios importantes de una revista electrónica es que facilita notablemente la búsqueda de artículos para los lectores. Esto es así si usted organiza su sistema de manera tal que los usuarios puedan buscar palabras o frases en particular. Aun si esto no es posible con su sistema, es muy rápido y fácil para los lectores buscar en las tablas de contenido de las revistas anteriores, por ejemplo, un artículo que sólo recuerdan vagamente. Esto es mucho más fácil que buscar en cada una de las revistas en las estanterías de la biblioteca! Dependiendo de la sofisticación de su sistema, también podría ser posible que los lectores vayan directamente a una sección particular de la revista (como por ejemplo, revisiones de libros), o incluso a una sección específica de un artículo (como "Materiales y Métodos" o "Resultados").

VÍNCULOS

Una de las características más atractivas tanto para autores como para lectores (2) es la capacidad de incluir hipervínculos entre el material de la revista, ya sea en su propia publicación(es) –como vínculos desde la tabla de contenido a los artículos individuales– o a otras publicaciones –como vínculos a artículos citados en la lista de referencias. Vincular se ha hecho posible gracias a vías secundarias de resúmenes e indexación a bases de datos como MedLine; como mínimo, usted debe poder vincular al resumen del artículo citado, y dependiendo de la política del otro editor, sus lectores pueden entonces seguir el vínculo al texto completo si así lo desean. Avances como el de *Digital Object Identifier* (DOI) (10,11,12,13) están diseñados específicamente para hacer esto más fácil. Un proyecto colaborativo llamado CrossRef (14) utiliza la tecnología DOI para operar un sistema de vínculos manejables y consistentes entre citas y los artículos citados en revistas electrónicas; la participación es gratis para un editor.

ARCHIVAR

Éste es otro tópico que requiere de un análisis cuidadoso; ya que es una preocupación para los editores y las bibliotecas de todo el mundo. Las revistas impresas son

relativamente fáciles de almacenar, aunque ocupen espacio y se puedan deteriorar con el tiempo, especialmente si no es posible guardarlas en condiciones ideales. Aun más, una biblioteca que se ha suscripto a una revista en el pasado siempre tendrá las copias a las cuales se suscribió, aunque un día se cancele dicha suscripción.

Lo mismo no ocurre con las publicaciones electrónicas (15,16). No existe una manera fácil de archivar una revista electrónica, particularmente una entregada en línea. Aunque las bibliotecas realicen copias de respaldo, éstas pueden requerir de actualizaciones en el tiempo, a medida que la tecnología cambia. Una de las características más atractivas de una revista en línea, los vínculos a otros sitios, puede llegar a ser no atractiva debido a la no permanencia de las direcciones *World Wide Web* (URLs).

En algunos países, las bibliotecas nacionales están buscando una manera para mantener tal archivo, pero aún no han resuelto todos los problemas. Cualquier forma de depósito de revistas electrónicas (por ejemplo, en bibliotecas nacionales) no será de utilidad a menos que se cuente con los *software* necesarios para recuperar el contenido. Si usted decide publicar una revista en formato sólo electrónico, debe considerar cuidadosamente cómo resolver este problema, de lo contrario existe un peligro real de que el material que publica no esté disponible para los futuros científicos. La versión en papel, por supuesto, entrega una solución. Un proyecto interesante que se preocupa por la forma de archivar artículos de revistas es J-Stor (17,18,19,20,21,22).

Se están llevando a cabo diferentes estudios en varios países para explorar los requerimientos de un depósito legal de material electrónico (por ejemplo, en bibliotecas nacionales) del mismo modo en que normalmente se necesita para revistas impresas. Además de trabajar en el cómo preservar este material adecuadamente para la perpetuidad, preguntas relativas al acceso también deben ser incluidas para proteger el negocio de los editores depositarios (23,24).

Es importante considerar en la elaboración de una licencia (ver más adelante sección Consideraciones para otorgar licencias) cuál será el enfoque que usted adoptará, con la finalidad de otorgar acceso al material en caso de que el cliente desee discontinuar la suscripción. Los bibliotecarios están ansiosos de poder garantizar que, del mismo modo como ocurre con el material impreso, se podrá continuar con el derecho al acceso al material electrónico al cual se suscribió. Sin embargo, no todos los editores pueden continuar con el acceso a material previo aun cuando la biblioteca no continúe con la suscripción. Una alternativa es proporcionar archivos electrónicos (posiblemente en *CD-ROM*) al cliente cuando se discontinúe la suscripción.

Una alternativa más radical, sin embargo, es dejar sin restricciones de acceso a los números antiguos. La iniciativa *Public Library of Science* (25) instó a autores y editores sólo a trabajar con revistas que dejaban libremente disponibles los números antiguos en un tipo particular de archivo seis meses después de la publicación. En parte, como un resultado indirecto de esta iniciativa un número creciente de editores (26) están dejando ahora los números antiguos libremente disponibles, aunque generalmente en su propio sitio; el intervalo entre la publicación inicial y el acceso libre varía entre seis meses y tres años de acuerdo al patrón de uso del material antiguo en las diferentes disciplinas (y por supuesto de acuerdo a los requerimientos de cada editorial para la recuperación de costos).

ALTERNATIVAS PARA REVISTAS FORMALES

En ciertas disciplinas los investigadores están acostumbrados a distribuir su trabajo informalmente antes de una publicación, en forma de pre-impreso. Lo cual por supuesto es mucho más fácil de realizar en forma electrónica (por ejemplo vía e-mail) que de manera impresa. El medio electrónico también hace mucho más factible el almacenaje de estos pre-impresos en una base de datos navegable (a menudo institucional). Una base de datos de pre-impresos está muy bien establecida en física y disciplinas relacionadas (27). Además, algunos escritores están ahora impulsando que los autores archiven la versión final publicada de sus artículos en bases de datos públicamente accesibles (a veces conocidas como bases de datos de pre-impresos); esto es un enfoque más aceptable en temas como la medicina o las ciencias de la vida, donde el material no referenciado pudiera ser más problemático (28,29). Se están desarrollando *softwares* para facilitar la búsqueda simultánea de manuscritos en más de una base de datos de pre-impresos (30).

El problema con esto es que se podría debilitar la existencia de revistas en las cuales los artículos se publicaron originalmente, pues artículos individuales estarían disponibles gratuitamente para quien los requiera. Por supuesto, en la forma de pre-impresos los artículos no han tenido el beneficio de la revisión por pares, ni del mejoramiento que puede ser introducido por una buena edición. Aun más importante es quizás el hecho de que no tengan la valiosa "etiquetación" que viene de la inclusión en una revista reconocida; esto habilita al lector potencial a tener una inmediata idea no sólo de la calidad, sino también del tema y de la línea editorial. Sin embargo, los archivos de pre-impresos no presentan estas desventajas y podrían efectivamente amenazar la sobrevivencia de revistas a no ser que se encuentre una vía alternativa para la recuperación de los costos de la revista.

Algunos escritores (31,32) creen que la revisión por pares y los procesos asociados deberían ser pagados por los autores (o sus fuentes de financiamiento) para que las versiones evaluadas y editadas del artículo puedan quedar disponibles de forma gratuita, aunque otros (4) reconocen que puede ser difícil para el editor obtener ganancias de esto. Esto es más difícil para investigadores en el área de las humanidades, donde el financiamiento para la investigación es limitado en comparación con las ciencias. También es más difícil para autores de países menos prósperos (efectivamente muchas de las revistas que no recuperan sus gastos en esta manera no traspasan los costos a los autores). Una alternativa recientemente lanzada (33) que se ve promisoría es solicitar a las instituciones que paguen, no por la suscripción a las revistas, pero que dejen libremente disponible toda la producción de sus investigadores en revistas de "acceso libre". Algunos editores (35) están también experimentando con permitir el acceso libre a los artículos, pero cobrando por los servicios relacionados, como por ejemplo las evaluaciones.

Obviamente resulta esencial tener un modelo económico viable para la recuperación de los gastos (o subsidio) antes de comprometerse con una revista de acceso libre. Sin embargo, los beneficios al acceso libre a subsidios son tan evidentes que la *Open Society Institute* recientemente ha lanzado una iniciativa de tres años para apoyar económicamente el desarrollo de nuevos modelos económicos y la creación (o conversión) de revistas de acceso libre (34).

INCERTIDUMBRES

La publicación electrónica aumenta considerablemente el número de nuevas preguntas: ¿Cómo se cita una referencia en una revista sólo electrónica o en una base de datos de pre-impresos?, ¿qué fecha dar a un artículo que ha sido previamente publicado en línea antes que la versión impresa esté disponible? Existen más temas fundamentales también acerca de cómo considerar una “publicación”, en un ambiente donde potencialmente los documentos se actualizan de manera continua. Todas estas son preguntas difíciles y hasta ahora sin respuesta.

● SI USTED DECIDE HACERLO ¿QUÉ DECISIONES DEBE TOMAR?

Si llega a la conclusión de que una publicación electrónica es el curso de acción correcto para su revista, hay un número de decisiones sobre las cuales deberá pensar.

¿SITIO WEB DE REVISTA, TABLAS DE CONTENIDO O TEXTO COMPLETO?

Con la finalidad de que su revista o revistas tengan presencia en línea, usted deberá crear un sitio web (en realidad los sitios web de la editorial constituyen una herramienta poderosa de marketing, aun cuando la versión en línea de los contenidos no se encuentre disponible). Éste debería contener información acerca de la revista: cobertura, editor (es) y miembros del comité editorial, cómo suscribirse y cómo enviar un artículo; una imagen de la tapa de la revista podría ser de utilidad. El sitio web de la revista también sería el punto de acceso al contenido de ésta en caso de estuviera disponible en línea.

No tiene que hacer electrónicos los contenidos completos de la revista. Existe un valor considerable en poner a disposición sólo las tablas de contenido, y posiblemente también incluir únicamente los resúmenes de los artículos; esto puede realizarse antes que la versión impresa esté disponible. Esto dará a los lectores la ventaja de poder buscar rápida y fácilmente los artículos de su interés. Si decide, inicialmente al menos, sólo proveer las tablas de contenido en formato electrónico, no será necesario pensar en cobrar por el acceso ni restringirlo a los suscriptores. Puede ser buena publicidad para su revista, y para sus autores, publicitar las listas de contenido de cada nuevo número tan amplia y rápidamente como sea posible.

También puede considerar el ofrecer a sus lectores un servicio donde envía por correo electrónico las tablas de contenido en detalle para el nuevo número. Esto es posible si el texto está disponible completo o no en la versión en línea. Si ofrece este servicio a los no-suscriptos tanto como a los suscriptos, podrá identificar a las personas que pueden estar interesadas en suscribirse en un futuro.

TODOS LOS ARTÍCULOS O SÓLO ALGUNOS

No es necesario que el contenido completo de la revista esté disponible electrónicamente. Puede decidir ofrecer sólo artículos de investigación, e incluir otro material (editoriales, revisiones de libros, noticias, calendarios de eventos, correspondencia) sólo en la versión impresa. O si decide hacer primordialmente de la versión electrónica una forma de publicidad para la revista impresa, puede optar por entregar artícu-

los seleccionados, o un número de muestra, para ilustrar la calidad y variedad de la cobertura de la revista.

ARTÍCULO POR ARTÍCULO O REVISTA POR REVISTA

Si decide publicar la revista completa en línea, tiene la posibilidad de publicar artículos individuales tan pronto estén listos, en vez de esperar a completar el número de la revista. Algunos editores están liberando artículos en su formato de pre-impresión (25). La publicación de un artículo tan rápido como sea posible puede ser muy útil para el autor, particularmente en disciplinas científicas que avanzan rápidamente y donde la prioridad es muy importante. A pesar de ello no es necesariamente una ayuda para los lectores, quienes pueden considerar más conveniente la entrega (ya sea electrónicamente o en papel) de la colección de artículos empaquetados en un número de la revista (26). Con la publicación artículo por artículo también se presentan algunas dificultades: ¿Cuál es la fecha oficial de publicación si la versión electrónica está disponible antes que la impresa?, ¿cómo distinguir las versiones de pre publicación, si no son completamente iguales a las versiones publicadas? y ¿cómo realizar los cálculos financieros internos cuando las ganancias de rentas de las suscripciones prepagadas son por publicación?

EL SISTEMA DE LA REVISTA ELECTRÓNICA, EN CONTRAPOSICIÓN A SÓLO AMONTONAR ARCHIVOS

Es perfectamente posible crear un sitio web que únicamente contenga archivos electrónicos del contenido de la revista. A pesar de ello, esto no será muy atractivo o útil para los lectores. Como mínimo, deberá proveer alguna estructura jerárquica para que los lectores puedan ubicarse. Al menos, esta estructura necesitará identificar los elementos revista, número, artículo, para permitir una navegación lógica. Dependiendo de la naturaleza de la revista puede querer identificar diferentes artículos. Mejor aún sería continuar la estructura de los artículos (resumen, introducción, materiales y métodos, etc. –sin olvidar las referencias) para que así los lectores puedan dirigirse directamente a la sección elegida. Como mencionamos anteriormente, las facilidades para buscar también son muy valoradas. Una vez que tiene un gran número de artículos disponibles la mejor manera de mantenerlos es en alguna clase de base de datos a la cual su sistema de acceso pueda “apuntar”.

Si decide vender suscripciones para su revista electrónica (o restringir el acceso libre, por ejemplo, sólo los miembros de una sociedad o suscriptores de la versión impresa) también necesitará tener un sistema que permita a sus usuarios identificarse para así permitir o no su acceso.

Una revista electrónica más sofisticada puede ofrecer otras cosas, como la posibilidad de que los lectores realicen un marcaje o incluso hagan anotaciones en sus artículos favoritos. Los servicios de alerta a través de correo electrónico cuando un nuevo artículo o número aparece, incluso posiblemente seleccionando sólo aquellos artículos que sean de interés para un lector en particular, también son posibles (aunque aparentemente mensajes muy frecuentes pueden molestar a los clientes!). Los lectores incluso pueden enviar mensajes con sus comentarios relativos a artículos individuales, los cuales quedarían entonces disponibles para todos (38,39,40).

IMPRESA Y ELECTRÓNICA O SÓLO ELECTRÓNICA

Como ya se mencionó, algunos costos pueden reducirse al no tener una versión impresa. Sin embargo, es razonable tener en cuenta que los clientes existentes o potenciales estarían muy felices con esto. Realice un estudio de mercado si es posible. Hay que tomar en cuenta, también, el problema de almacenamiento mencionado anteriormente.

Es diferente si usted está considerando una revista impresa existente, o lanzando una completamente nueva. Con una revista existente, puede preguntar a sus clientes si apreciarían una versión electrónica, ya sea en vez o además de la impresa; las bibliotecas suscriptas pueden preocuparse por la pérdida de la versión impresa de sus estanterías, a menos que pueda ofrecerles una rebaja sustancial en los costos. Los autores pueden estar menos dispuestos a enviar sus artículos a una revista que está disponible sólo en formato electrónico (esto es en parte por la carencia de certeza sobre la accesibilidad a un largo plazo y su preservación). Siempre es difícil obtener buenos manuscritos para una revista nueva y desconocida, y esto hace peor el problema. Por otra parte, con una nueva revista sólo electrónica puede incluir características que no son posibles en papel; también puede experimentar con nuevos modelos de recuperación de costos, como cobrar a los autores o a sus instituciones y no a los lectores (ver más adelante).

Si decide publicar tanto la versión en papel como la electrónica, puede que no sean exactamente iguales. Aparte de las características adicionales en la versión electrónica, es imposible garantizar que no se deslicen errores menores en los archivos electrónicos. Puede ser útil para los lectores si usted estipula claramente que una u otra versión es definitiva —un número creciente de editoriales están dejando ahora la versión electrónica como la definitiva.

POSIBLES CARACTERÍSTICAS EXTRA EN UNA VERSIÓN ELECTRÓNICA

¿Las quieren sus clientes (tanto autores como lectores)? (Nuevamente, un estudio de mercado es la única manera de saber). ¿Puede costearlas? Algunos sumarán gastos en la producción electrónica de una revista, no sólo en tecnología, sino también en tiempo. Asegúrese que no está malgastando tiempo y dinero desarrollando características que sus clientes no valorarán.

ÚNICO O EN “PAQUETES”

Si usted es lo suficientemente afortunado como para publicar varias revistas, entonces podría tener beneficios al venderlas como un paquete único (con o sin la opción de que el cliente las pueda comprar separadamente). La evidencia muestra que el uso de títulos donde los clientes no se habían suscripto previamente puede resultar inesperadamente alto (41,42). Si usted también publica libros u otro contenido relacionado con el tema de la revista, puede crear un paquete más enriquecido aún; también podría incluir vínculos a material de otros sitios. Otra posibilidad sería colaborar con una o más editoriales para crear un paquete todavía más grande.

EN LÍNEA O *CD-ROM*

Uno tiende a asumir que las revistas electrónicas son revistas en línea. Sin embargo, en algunas circunstancias un *CD-ROM* puede ser más práctico. Esto es particularmente cierto cuando no hay, en general, disponibilidad de los computadores adecuados, o –más importante– de conexiones a Internet, las cuales por supuesto dependen de una amplia disponibilidad y de sistemas telefónicos confiables.

Por supuesto, las revistas en *CD-ROM* tienen grandes limitaciones. Aún tendrá que enviar por correo los *CD-ROMs* a sus suscriptores; no será posible publicar artículo por artículo, e inclusive una revista completa normal no tiene por qué completar un *CD-ROM*. A pesar de ello, puede resultar una opción atractiva en ciertas circunstancias, aunque tendrá que tener cuidado con el formato. Aunque el formato *CD-ROM* fue estandarizado (43), hoy existe una gran variedad de formatos (diferentes velocidades, información en ambos lados, etc.), y es importante asegurarse que sus *CD-ROM* estén en un formato adecuado para la mayoría de los clientes. Los *CD-ROMs* también son una alternativa de proveer un archivo de medio término relativamente estable, a pesar de que nadie puede estar seguro realmente de cuánto tiempo serán leíbles.

HÁGALO USTED MISMO, O UTILICE EL SERVICIO DE OTROS

Una manera de evitar los costos del desarrollo completo de una revista electrónica es utilizar uno que alguien haya elaborado previamente. Sociedades doctas (particularmente las grandes) pueden ofrecer sus servicios con un costo; también lo pueden hacer las universidades y otras editoriales, tanto las sin fines de lucro como las comerciales, como también algunos agentes de suscripción (aunque es importante asegurarse que la revista sea también accesible a los clientes de otros agentes). Otras organizaciones se están especializando en ofrecer servicios de hospedaje a revistas, a veces de manera específica a sociedades pequeñas sin fines de lucro (44,45,46). Algunas iniciativas se están enfocando a hacer revistas electrónicas más asequibles (aunque la participación es costosa) (31,32). Puede haber un lugar para nuevos consorcios de sociedades y editores, para combinar sus esfuerzos. Una idea, que está siendo investigada por *ICSU Press*, es la posibilidad de unir revistas del norte y del sur. Teniendo su revista(s) disponible en el mismo sitio con otras revistas parecidas, probablemente aumentará su visibilidad a lectores potenciales, y por ende su uso. Con las revistas electrónicas, no importa realmente de donde nazcan las bases para la unión, aunque por características como el idioma u otras, usted prefiera utilizar a alguien de su país, y así las comunicaciones diarias ciertamente serían más fáciles. Las universidades y otras organizaciones pueden desear incluir su material en su sitio web, para lo cual se debe tener en cuenta que si aún no están manejando revistas o contenidos similares, sus sistemas no serán apropiados sin realizarles modificaciones (implica costos).

Hay un sinnúmero de organizaciones que han sido creadas específicamente para ayudar a la publicación de revistas electrónicas en países en desarrollo, reconociendo que las revistas pueden tener baja visibilidad internacional y que sus editores pueden estar limitados por la falta de dinero y el *know-how*. Una de estas organizaciones es *Bioline Publications* (47,48,49,50,13) la cual dispone de revistas de biociencias en representación de editores colaboradores, y también ha lanzado por sí misma revistas sólo electrónicas. *Bioline* también ha establecido el *Electronic Publishing Trust for*

Development (51) para apoyar las publicaciones electrónicas de revistas editadas en países en desarrollo. Otro es *ExtraMED* (52,53) el cual produce CD-ROMs conteniendo las imágenes de páginas completas de casi trescientas revistas médicas y de ciencias de la salud de países en desarrollo y las promueve en bibliotecas a través del mundo; servicios similares existen en ciencias (ExtraSCI-UNESCO) y Agricultura (AgROM Extra FAO). INASP produce revistas africanas en línea, y publica las tablas de contenidos y resúmenes de cuarenta y tres revistas africanas y vende fotocopias de los artículos (41). El *Open Society Institute* dirige el *Center for Publishing Development en Budapest* (42), el cual ayuda a iniciativas editoriales locales en Europa del Este. Siempre es difícil para sociedades doctas, incluso en el occidente, encontrar suficiente apoyo económico para sus editores en cualquier parte como ellos quisieran; se está explorando la idea de *partnership* entre editores de países desarrollados y en desarrollo, por ejemplo por la *Association of Learned and Professional Society Publishers* a través del *ALPSP Partnership Project*.

El *International Council of Scientific Unions* (ICSU) tiene una excelente publicación breve, *Guidelines for Scientific Publishing* (58), que fue actualizada en 1999. Otra publicación útil es la segunda edición de *Serials Publications: guidelines for good practice in publishing journals* (publicada en el 2002), que toma en cuenta las revistas electrónicas (59). También hay un capítulo de utilidad en *Publicación Electrónica en Journal Publishing* por Page et al. (60). Además, SPARC en el 2002 (una iniciativa cuya misión es reducir el costo de las revistas para las bibliotecas) lanzó *Gaining Independence*, una guía para aquellos que desean establecer sus propias revistas electrónicas a un precio razonable (61). Una breve lista de control de *ALPSP Putting your journals on line* está disponible en

<http://www.inasp.info/psi/ejp/checklist.html> 

VENDA USTED MISMO, Y/O A TRAVÉS DE INTERMEDIARIOS

Hacer que las revistas estén disponibles electrónicamente es sólo la mitad de la historia. Después debe venderla, lo que no sólo incluye la venta misma, sino también arreglar el acceso electrónico y la adecuación de cualquiera de los mecanismos de control que haya elegido. Más aún, será sabio si considera las licencias que desea tengan sus lectores. Al contrario de las revistas impresas, las electrónicas entregan a los usuarios un gran número de usos, algunos de los cuales tal vez quiera prohibir (ver sección Consideraciones de licencias más adelante). Una posibilidad es tener uno o más intermediarios que se encarguen de esta parte por usted; muchos agentes de ventas están ofreciendo este servicio, por un costo, para revistas electrónicas. Esto puede tener sentido, ya que la mayoría de las bibliotecas se relacionan con los agentes por sus publicaciones impresas. Más aún, a través de algunos sistemas de agentes de ventas los usuarios pueden ingresar a todas sus revistas electrónicas por medio de un mecanismo simple de acceso; obviamente esto es preferible para el usuario, a la alternativa de tener que ingresar a distintos sitios web, probablemente utilizando distintas claves para cada revista. Obviamente resulta más fácil si el agente también proporciona hospedaje a la revista; si no lo proporciona, usted deberá entregarles información básica acerca de los “encabezamientos” –tablas de contenido y de preferencia resúmenes– en formato electrónico de manera que los usuarios puedan realizar

búsquedas. Tomar esta vía aumentará sus costos totales, ya que tendrá que pagar a un intermediario, pero también es preferible para aumentar la accesibilidad, y por ende, el uso de sus revistas.

● ¿QUÉ CAMBIOS DEBE HACER A SUS PROCEDIMIENTOS?

Si es que decide o no realizar todo por usted mismo, la publicación electrónica hará necesario que cambie su forma de trabajar (62,63), aspecto que es muy importante no subestimar.

EDITORIAL

Si va a publicar, no serán aspectos menos importantes. Además, los editores pueden necesitar agregar (y verificar) vínculos electrónicamente, la evaluación por pares, revisión y edición de artículos. Un número cada vez mayor de autores –en ningún caso todos– son capaces de enviar sus artículos en forma electrónica, lo que le puede ahorrar algunos de los costos de composición (o su equivalente electrónico). Usted solamente podrá obtener beneficios si tiene un computador apropiado en su institución, de manera que el proceso de edición y preparación puedan ser realizados electrónicamente. Si tuviera que cancelar un digitador para que transfiriera la copia revisada y las marcaciones para la versión electrónica, el ahorro sería mínimo o inexistente. La publicación de artículo por artículo hace particularmente importante tener un buen sistema de seguimiento interno de manera que pueda conocer el estado de cada uno de los artículos; usted puede desear agregar artículos a su base de datos previo a que sean entregados finalmente para su publicación. Existe un número de sistemas comerciales bastante caros que permiten el manejo de los artículos, como también de la información acerca de ellos, en todas las etapas del proceso de publicación. Si no tiene uno o más computadores con la capacidad suficiente, necesitará adquirirlos o subcontratar el trabajo de alguien que los tenga –es más difícil, pero no imposible publicar una revista electrónica sin algún equipo electrónico propio.

Es esencial que, cuando adquiera los derechos de autor o el derecho a publicar de sus colaboradores en la revista –que siempre lo deberá hacer–, compruebe de haber asegurado los derechos electrónicos. También es importante volver a revisar que usted o el autor hayan obtenido los derechos electrónicos para cualquier otro material que deba incluir, tales como ilustraciones o citas de otras publicaciones. ALPSP entrega un ejemplo de este tipo de acuerdo (64).

PRODUCCIÓN

El proceso de producción requerirá obviamente ser diferente para una revista electrónica (o versión impresa y electrónica en forma paralela). Los archivos tendrán que adecuarse a un formato apropiado tal como PDF o HTML, de manera que usted, su equipo o proveedores necesitarán aprender como hacer esto. Los archivos PDF reproducen la apariencia de una página impresa; esto puede resultar menos legible en la pantalla, dependiendo del diseño de la revista, pero es adecuado para la impresión. Para crear archivos PDF usted o su proveedor necesitarán *software* especializado (65),

y sus lectores deberán adquirir un programa especial (gratuito) para leer estos archivos. Los archivos HTML producen un diseño de pantalla, que puede ser modificado por el usuario (tal como, lamentablemente, ocurre con el texto). Puede ser más fácil leer en la pantalla, pero produce impresiones menos atractivas que no reflejan la edición impresa. Un archivo HTML también es más liviano que el PDF correspondiente, y por lo tanto más rápido de bajar; esto puede resultar de importancia si las conexiones a Internet son lentas.

Los archivos electrónicos deben ser revisados cuidadosamente para su fidelidad, ya que es muy fácil incurrir en errores en la conversión de los archivos. Cada archivo necesitará una "marcación" apropiada –al menos un nombre de archivo u otro identificador que le permita a usted y a su sistema conocer de qué artículo se trata, y preferiblemente un conjunto mínimo de metadata tales como el título de la revista, volumen, número, título del artículo, autor(es) del artículo, fecha de publicación e identificador. Si sus procesos en el pasado no han sido sistemáticos, es el momento en que realmente deberá cambiarlos.

Si intenta publicar ediciones paralelas (por ejemplo impreso y en línea o impreso y *CD-ROM*) será apropiado preparar el contenido en un solo formato "neutro" que luego pueda ser convertido en los diferentes formatos requeridos. SGML, y su cercano XML, es un formato particularmente valioso de emplear con este propósito, pero muy difícil de aprender y de usar (a pesar de que algunas herramientas comerciales están disponibles para simplificar esto). Aun, un formato simple de procesador de texto, como Microsoft Word, le tomará mucho tiempo.

Si ha elegido publicar artículo por artículo, sus proveedores necesitarán tener un sistema apropiado para el seguimiento de cada artículo individualmente, lo cual puede aumentar los costos.

MARKETING Y PROMOCIÓN

Marketing, en el verdadero sentido de descubrir qué es lo que su mercado desea y luego proporcionárselo, es tan necesario para revistas electrónicas como para revistas impresas. A pesar de que pudiera parecer tentador no realizar la etapa de un estudio de mercado, es extremadamente poco prudente. Además de hablar con la mayor cantidad de posibles potenciales autores y lectores, intente efectuar mediciones sistemáticas a través de cuestionarios. Si ve la publicación electrónica como un medio para que su revista sea más internacional, entonces su investigación de mercado también lo deberá ser. Esto le costará dinero, pero no tanto como pudiera perder si su revista falla. Este proceso no debería detenerse una vez que su revista ha sido publicada; continuamente existen oportunidades para cambiar y mejorar, en relación con las necesidades cambiantes de sus autores y lectores. Es valioso repetir cada cierto tiempo los cuestionarios tanto para los autores como para los suscriptores, reales y potenciales (si lo puede hacer por correo electrónico tanto mejor). Clientes que hayan cancelado sus suscripciones pueden ser fuentes de información particularmente valiosas acerca de lo que usted está haciendo erróneamente!

Una revista electrónica no se vende por sí misma tanto más que una revista impresa. Deberá asegurarse que aquellos que debieran estar interesados en leerla, y escribir

para ella, estén en conocimiento de su existencia. No se trata sólo de enviar folletos (en realidad muchas editoriales reportan que esto es poco efectivo). Si puede obtener listados apropiados de direcciones de correos electrónicos, es bastante más económico que el correo postal; sin embargo sea cuidadoso acerca de enviar mensajes “promocionales” a listas de discusión de correo electrónico, puesto que esto no se considera profesional y puede generar una fuerte reacción negativa, a pesar de que en muchas listas es bienvenida la información directa acerca de revistas.

Es mucho más importante confirmar que su revista sea visible, tanto nacional como internacionalmente. Asegúrese de que su revista esté incluida en los principales motores de búsqueda de Internet (66). Sin embargo, una de las formas fundamentales de asegurar visibilidad a su comunidad es cerciorarse de que la revista esté incluida en bases de datos secundarias (resúmenes e indexación). Los servicios principales acostumbran a resistirse a incluir revistas sólo electrónicas, pero esto está cambiando. El más importante de todos es ISI (67), aunque los procedimientos de aceptación son bastante estrictos y el número de revistas que incluyen es restringido (68). Sin embargo, usted no puede incluir su revista en muchas bases de datos; identifique tantas como pueda que sean relevantes al tópico de la revista. Le pueden solicitar que proporcione una suscripción libre, y esto es un precio muy bajo a pagar. Será mucho mejor si puede proporcionar “encabezamientos” –detalles bibliográficos e, idealmente, resúmenes– en forma electrónica. Algunos servicios cancelarán por esto, si es que encuentran que les permite ahorrar tiempo y dinero; lamentablemente, sin embargo, no existe hasta el momento una estandarización acerca del formato requerido. Usted también debe asegurarse de que su revista sea incluida en el *Ulrich International Periodicals Directory* (59), que es la principal fuente de referencias.

Es particularmente difícil para revistas de países en vías de desarrollo lograr la visibilidad que resulta de la inclusión en las principales bases de datos. Pueden existir dudas acerca de la calidad del arbitraje, la ausencia de autores de elevado perfil, y la regularidad de la publicación –todos estos problemas a su vez exacerbados por una baja visibilidad. Servicios tales como ExtraMED, ExtraSCI y AgROM Extra (ver más adelante) están tratando de contrarrestar este tema, que fue abordado en una conferencia en Nanking en Noviembre de 1999 (70).

Si su sistema (o el de su socio) tienen tal capacidad, usted podría ofrecer acceso libre por un período corto, o a una determinada cantidad de material, para atraer a nuevos suscriptores. Efectivamente, muchos editores han dejado sus revistas electrónicas completamente libres durante el primer año o más. Esto puede ser una buena manera de atraer el interés, y de obtener retroalimentación, a pesar de que debiera estar conciente sobre la posibilidad de que los clientes se puedan resentir al cobrarseles por algo que hasta ahora había sido gratis. Si usted intenta introducir cobros en una fecha posterior, será mejor informar de esto desde un comienzo a sus clientes.

Una vez que una revista queda disponible en línea, el proceso de reunir la retroalimentación de los lectores y autores puede ser mucho más fácil que para un título impreso, puesto que Internet permite que las comunicaciones bidireccionales sean más fáciles. Formularios de retroalimentación en línea, vínculos directos a direcciones de correos electrónicos y foros de discusión permiten un intercambio más efectivo de la información.

VENTAS

Las revistas impresas necesitan poco o nada en relación con vendedores. Las bibliotecas deciden qué revistas desean, y luego eligen su medio para adquirirlas. Sin embargo, licencias para el sitio de revistas electrónicas (ver sección Licencia de Sitio) requieren una discusión y negociación detallada con cada cliente; esto toma tiempo, y si decide hacerlo por usted mismo es probable que requiera un equipo extra con las habilidades apropiadas. La alternativa es tener alguien más, tal como un agente de suscripción, que lo haga por usted –pero debe estar seguro de que está deseando que alguien más negocie precios en su representación. Tenga en consideración que el precio para una sola biblioteca puede representar suscripciones para varias revistas; es más probable que las bibliotecas se unan para formar un consorcio.

La venta a consorcios de bibliotecas (y a otros grandes clientes) resulta especialmente difícil y lenta –como se mencionaba más arriba– y la editorial que tenga un número reducido de revistas fácilmente podría ser eliminada.

Sin embargo, se están desarrollando iniciativas para ayudar a que editoriales pequeñas trabajen en conjunto para que vendan una sola colección grande de revistas. Podría resultar beneficioso intentar trabajar con otras editoriales de su propio país o región para superar estos problemas.

ADMINISTRACIÓN DE SUSCRIPCIONES/SERVICIO AL CLIENTE

Si decide restringir el acceso de alguna manera (por ejemplo suscriptores que pagan o se inscriben, suscriptores para la versión impresa o miembros de una sociedad o asociación) entonces necesitará administrar el proceso, proporcionando palabras claves u otros controles de acceso a nuevos usuarios, inhabilitando a aquellos que hayan finalizado, y asegurándose que su sistema pueda identificar a los usuarios autorizados cuando ellos traten de acceder al sistema. Todo esto implicará una administración más complicada que para una revista impresa y requerirá de una considerable experiencia técnica.

En algunos países, la situación de impuestos será más complicada si está vendiendo revistas electrónicas; pueden atraer impuestos donde las revistas impresas no lo hacen. Necesitará el consejo de un experto local al respecto.

Los clientes no requieren ayuda para el uso de revistas impresas; sin embargo la situación es diferente con revistas electrónicas. Algunos clientes olvidarán sus palabras claves y usted tendrá que volver a emitirlas. Otros no podrán acceder aun cuando aparentemente usen la palabra clave correcta. Si tiene una revista gratuita, encontrará que algunos de sus clientes tienen problemas técnicos de acceso o uso. Necesitará proporcionar alguna clase de ayuda para apoyar al cliente, ya sea a través del teléfono, correo electrónico o ambos; los clientes quedarán muy frustrados si no encuentran ayuda en el preciso momento en que la requieran, de manera que idealmente la ayuda deberá estar disponible durante las horas de trabajo, y mejor aún durante las veinticuatro horas del día.

Si decide utilizar un intermediario que le proporcione acceso a su revista electrónica, éste se preocupará de los problemas, aunque tendrá un costo.

¿CUÁNTO PODRÍA COSTAR?

Es imposible poner números precisos al costo de la publicación electrónica de una revista; sin embargo, es vitalmente importante calcular sus probables costos en completo detalle, y no subestimar el tiempo o el dinero que serán requeridos (73,74,75,76,77).

TIEMPO

Alguien deberá responsabilizarse de analizar todas las preguntas surgidas aquí, y tomar las decisiones necesarias. Esto no es un proceso único; su revista electrónica necesitará estar continuamente monitoreada y administrada más que una revista impresa. Existirán complicaciones adicionales para la editorial y los procesos de producción, y deberán ser aprendidas nuevas habilidades y procedimientos. La creación inicial de un sistema apropiado será extremadamente lento, y su mantenimiento y desarrollo requerirán de un compromiso continuo. Si lo hace por usted mismo, la administración de las suscripciones y soporte al cliente requerirán también de más trabajo.

DINERO

Si, como hemos visto, tomando la ruta "sólo electrónica" ahorrará gastos en papel, impresión, almacenaje y despacho, estos ahorros pueden ser fácilmente reemplazados por nuevos costos. Mientras que algunos han argumentado que sólo cuesta una fracción de los gastos de establecer y mantener una revista impresa, la experiencia de muchas editoriales tradicionales no concuerda con esto. El mayor costo individual será el desarrollo de un sistema apropiado para la revista, con o sin controles de acceso dependiendo de si desea o no cobrar por suscripciones. Como todos los desarrollos de sistemas computacionales, esto es muy difícil de presupuestar exactamente, y no sería seguro entregar directrices –muchas personas recomiendan agregar un 50% al número (y tiempo) calculado.

Decidir compartir con un proveedor existente hará posible obtener precios definitivos –es probable que estos sean honorarios fijos, más que basados completamente en un porcentaje de recambio, puesto que la mayoría de los editores han encontrado un bajo recambio en los primeros años de las publicaciones electrónicas. Tenga en consideración también que no es una inversión por única vez; la experiencia demuestra que tales sistemas requieren de un continuo desarrollo posterior, para lo cual se necesita presupuesto.

Podría necesitar autorizar costos adicionales para que el personal pueda cumplir con aquellos procesos que llegan a ser más complicados y más técnicos; personas con habilidades computacionales especiales son caras en cualquier parte.

Resulta imposible entregar directrices definitivas, dado que existen muchas variables –el número de artículos recibidos y publicados, el número de suscriptores, el número de otras revistas manejadas por el mismo sistema, por no mencionar variaciones locales en equipamiento, servicio y costos de trabajo. Sin embargo, como se mencionaba anteriormente, Tenopir y King (2000) entregan algunos promedios útiles para una típica revista académica. Establecen que los ahorros totales son del orden de un 4% para una revista con una circulación de quinientos ejemplares, y que los costos se incrementan alrededor de un 20% para publicaciones paralelas impresas y electrónicas.

● **¿CUÁLES SON LOS MODELOS ECONÓMICOS PARA RECUPERAR ALGUNOS O TODOS LOS GASTOS?**

Podiera ocurrir que su organización no deseara recuperar ninguno de los gastos, prefiriendo ver la publicación electrónica de artículos como un servicio a la comunidad. Sin embargo, muchos otros desearán recuperar al menos la inversión, y posiblemente proporcionar un ingreso adicional para financiar otras actividades. Existen diferentes modelos económicos corrientemente en uso. Varios de estos sólo serán aplicables si usted ofrece tanto las versiones electrónica como impresa de la revista. En todos estos casos, sus decisiones de precios necesitarán efectuarse en vista del patrón de uso que desea alcanzar.

VERSIÓN ELECTRÓNICA GRATUITA PARA TODOS

Esto por supuesto no le permitirá recuperar ninguno de sus gastos. Sin embargo, si tuviera el efecto de aumentar los lectores (que sólo ocurrirá si su marketing y promoción son efectivas), podría hacer entonces a la revista más atractiva para anunciantes y otros auspiciadores. De una manera general, las editoriales no han sido capaces de financiar revistas científicas especializadas sólo a través de publicidad. Como se mencionó anteriormente, muchas editoriales dejan las revistas electrónicas gratis por un período inicial con la finalidad de realizar promoción. No requerir controles de acceso reduce los costos del sistema de la revista.

COSTOS PARA EL AUTOR (O INSTITUCIÓN)

La idea de que las revistas sean gratis para los lectores, y que los autores asuman los costos (por ejemplo a través de los fondos de investigación) ha recibido bastante publicidad (78), y está comenzando a ser ensayada (79). Una nueva variante en este modelo es solicitar a las instituciones que proporcionen libre acceso a la producción de todos sus investigadores (30). Como se mencionó anteriormente en la sección "Alternativas para revistas formales" el *Open Society Institute* está activamente comprometido en apoyar el desarrollo de modelos económicos que hagan posible que las revistas, sin que reduzcan el valor que agregan, puedan tener un acceso libre. A pesar de que el acceso libre resulta obviamente interesante para las bibliotecas y los lectores, podría ser riesgoso para una revista nueva si es que hace a la revista menos atractiva para los autores. Asimismo necesitará calcular muy cuidadosamente (a) cuánto necesita cobrar para cubrir los costos y (b) cuánto podría cobrar razonablemente a los autores. Obviamente hará una gran diferencia si es que ellos pudieran usar parte de sus presupuestos de investigación para pagar los costos; de lo contrario, el dinero tendría que venir de sus propios bolsillos, entonces esta aproximación no sería realmente para comenzar. Una posibilidad es cobrar al autor para reducir, más que eliminar completamente, las suscripciones (3).

VERSIÓN ELECTRÓNICA GRATUITA PARA SUSCRIPTORES DE LA VERSIÓN IMPRESA

Usted podría hacer esto ya sea en forma permanente, o por un período inicial como una forma de promoción. Requerirá de un sistema de control de acceso, y necesitará asignar palabras claves u otra forma de identificación a cada suscriptor. Sea cuidado-

so en no incrementar abruptamente el costo de la suscripción impresa, o los suscriptores sentirán –con justificación– que se les está solicitando que cubran los costos de la versión electrónica, quieranlo o no, y esto podría llevar a perder los suscriptores de la versión impresa.

VERSIÓN ELECTRÓNICA VENDIDA A TODOS (PRECIO: IGUAL/MÁS/MENOS QUE IMPRESIÓN)

Puede decidir poner un precio de suscripción aparte para la revista electrónica. Si existiera una versión impresa paralela, resultaría apropiado considerar la relación de este precio con la suscripción impresa. ¿Debería ser el mismo (ya que los suscriptores están comprando el mismo contenido)? ¿O más (puesto que están obteniendo beneficios y características adicionales)? ¿O menos (ya que sus costos son, o pueden ser, menores)? Usted podría ofrecer un descuento para las suscripciones combinadas impresión-más-electrónico.

VERSIÓN ELECTRÓNICA CON RECARGO EXTRA A SUSCRIPTORES DE LA VERSIÓN IMPRESA

Un número de editoriales están agregando un cargo adicional para incluir la suscripción electrónica; los suplementos varían en un rango enormemente amplio, entre un 10% a un 50% o más. Una alternativa es considerar que la suscripción de la versión impresa sea un “agregado”, cobrando un valor reducido a aquellos que se suscriban a la versión electrónica (80).

SUSCRIPCIONES INDIVIDUALES

La mayoría de los ingresos por suscripciones a revistas impresas provienen generalmente de bibliotecas e instituciones, pero muchas editoriales también venden a un precio inferior a las personas individuales. Usted podría querer considerar ofrecer suscripciones individuales para sus revistas electrónicas, en uno o más de los modelos indicados anteriormente. En realidad es discutible que los beneficios reales de las revistas electrónicas (acceso desde el escritorio, características adicionales y servicios) sean más atractivos al lector individual que a la biblioteca. Sin embargo, también debería considerar que si ofrece suscripciones a bibliotecas, particularmente en base a licencias de sitio, las personas podrían ya tener un buen acceso a la revista electrónica desde su lugar de trabajo. Por otro lado, suscripciones individuales de bajo precio podrían ser el modo más práctico de permitir a los usuarios acceder a la revista cuando no se encuentren en sus lugares de trabajo. Si ofrece más de un tipo de suscripción electrónica, y si los privilegios o usos permitidos difieren, recuerde que su sistema necesitará ser capaz de distinguir entre las diferentes clases de suscriptores en el momento que acceden al sistema.

SUSCRIPCIONES PARA MIEMBROS

Las revistas electrónicas pueden presentar algún problema para aquellas sociedades y asociaciones que obtienen gran parte de sus ingresos de las suscripciones de sus

socios. Si los miembros ven el acceso a su propia copia personal en la revista como uno de los principales beneficios de la membresía, y si ahora tienen acceso desde su escritorio en su lugar de trabajo, a través de la suscripción de la biblioteca, existirá entonces el riesgo de que se encuentren menos inclinados a continuar siendo miembros de la sociedad. Las editoriales de sociedades y asociaciones necesitarán pensar cuidadosamente esto, quizás ofreciendo beneficios electrónicos adicionales o servicios solamente a sus miembros.

VENTA DE ARTÍCULOS ÚNICOS

A menudo se discute que un lector determinado sólo estará interesado en algunos artículos, entonces sería mejor si pudiera comprar aquellos artículos separadamente. Mientras que el costo de administrar tal sistema podría ser prohibitivo en el ambiente impreso, es en principio más fácil electrónicamente, a pesar de que la editorial necesite de un sistema apropiado en la revista que pueda entregar artículos individuales y recolectar el pago, ya sea por factura o tarjeta de crédito. Uno de los problemas de este sistema es que el dinero para adquirir artículos de una revista está generalmente en las manos de la universidad u otra institución, y no en el lector individual. Las editoriales han temido que la venta de artículos únicos pudiera reducir la demanda de las suscripciones, pero en los estudios realizados hasta el momento esto no ha sido confirmado –y parece proporcionar una fuente adicional de ingresos (81). Sin embargo, aparte de cualquier posibilidad de que la editorial pueda recibir globalmente menos dinero, éste va a fluir en forma de muchas transacciones menores que son más costosas de manejar en el curso de un año, que en el pago adelantado en la forma de una suscripción.

LICENCIAS DE SITIO

Las universidades, compañías y otros suscriptores institucionales de revistas están siempre muy interesados en obtener un amplio acceso a los materiales electrónicos. El acceso, cuando solamente es posible desde uno o más terminales específicos de computadores en la biblioteca, es mucho menos atractivo. Por lo tanto resulta una buena idea trabajar políticas de licencias, y un sistema de acceso que permita esto. Definir el “sitio” puede ser bastante difícil, especialmente para una organización multi-sitio tal como una gran compañía (posiblemente internacional). Poner precios es un problema particular, puesto que las organizaciones varían grandemente en tamaño y en el número de usuarios potenciales o reales. Si usted tiene un precio basado simplemente en el precio de la suscripción impresa, las organizaciones grandes y pequeñas pagarán exactamente lo mismo, mientras que al mismo tiempo ninguna de ellas necesitará suscripciones múltiples –de manera que puede terminar perdiendo ingresos. Un método de precios basado en el número de usuarios sería más equitativo, a pesar de que sería también más complicado obtener el precio apropiado para cualquier cliente individual. Diferentes editoriales han considerado el financiamiento de la institución, el número total de académicos y estudiantes, o sólo el número de los departamentos más importantes. En la mayoría de los casos, las editoriales han encontrado que es más simple establecer un número relativamente bajo de “bandas de precio” basados en estas medidas.

LICENCIAS PARA CONSORCIOS

Está llegando a ser frecuente que instituciones, particularmente universidades, se agrupen con la finalidad de hacer un mejor uso de sus presupuestos limitados, y compartir la disponibilidad de los materiales a los cuales se suscriben. Esto puede ser una manera muy efectiva de introducir el contenido de su revista a una comunidad mucho más grande requiriendo de una sola negociación. Instituciones combinadas son negociadoras muy poderosas, y debe ser cuidadoso en realizar la decisión correcta de precio y no permitir un negocio a pérdida. Para una editorial que tenga un número reducido de revistas también resulta difícil la venta a grandes clientes y consorcios. El proceso no requiere de menos tiempo si se trata de una revista o de cientos, y requiere de las habilidades y conocimientos de un especialista. Con la finalidad de superar este problema, algunas organizaciones están intentando tener la representación de muchas editoriales pequeñas (82).

Como se mencionó anteriormente, la *Association of Learned and Professional Society Publishers* también está analizando la creación de un "paquete" único de revistas con muchos de sus miembros menores.

CONSIDERACIONES PARA OTORGAR LICENCIAS

Cuando usted vende una revista impresa, queda claro y bien entendido qué se permite hacer y qué no a sus clientes con el material. Sin embargo, esto es mucho menos obvio en el ambiente electrónico y es razonable redactar una declaración indicando qué pueden hacer los clientes y qué no, acerca de lo cual deberán estar de acuerdo. Esto puede ocurrir en dos niveles (o ambos). Al usuario individual se le puede presentar en la pantalla un resumen corto acerca de lo permitido y prohibido, y usted puede configurar su sistema para que ellos tengan que pinchar un botón marcado "Estoy de acuerdo" antes de poder avanzar. A la institución suscripta se le puede ofrecer una licencia impresa más detallada, que deberá firmar. El último enfoque permite una cierta cantidad de negociación si es que fuese necesario, a pesar de que obviamente desearía diseñar su licencia de manera que fuese aceptada por la mayoría de los clientes sin tener que involucrar a ellos y a usted en el tiempo y costo de una negociación individual.

Algunos de sus términos y condiciones de uso dependerán de si la versión electrónica es gratis o paga, pero otros serán aplicables en cualquier caso.

Indudablemente deseará permitir a los usuarios realizar búsquedas, recuperar e imprimir artículos de su revista; usted puede o no también permitirles que guarden artículos individuales electrónicamente en sus propios computadores. Debe pensar en la mejor política que permita a los usuarios reenviar artículos, particularmente de manera electrónica a otras personas fuera de la institución que se suscribe –un número de editoriales permite esto en pequeña escala, en una base personal. Es poco probable que usted quiera que los usuarios vendan artículos o los redistribuyan sistemáticamente en gran escala y que utilicen todo o parte del contenido en otro sitio web.

Dentro de las comunidades académicas y científicas, generalmente prevalece una cultura de confianza y honestidad.

Se ha realizado un trabajo muy útil para producir licencias “modelo”, o licencias marco, que le ayudarán a crear una licencia apropiada para sus propias revistas. Todo se ha producido en discusión entre la editorial y los clientes y por lo tanto trate de atender las preocupaciones de ambos. Aunque es poco prudente usar alguna de estas licencias tal como están, sin considerar cuidadosamente las implicancias de las varias alternativas que presentan, éstas le permitirán ahorrar una gran cantidad de tiempo en lograr la redacción apropiada, y también le ayudarán a asegurarse que no deje nada fuera de la licencia. Existe asimismo una variedad de conjuntos de pautas entregadas por universidades y otros, que se debe mirar en una licencia (84). Uno de tales ejemplos fue ideado en el Reino Unido por un grupo de bibliotecarios y editoriales universitarias (64). El sitio *LibLicense* (85) también proporciona bastante información útil acerca de legislaciones y licencias, y le permite inscribirse en una interesante lista de discusión. También existen una variedad de directrices emanadas de las universidades y de otras instituciones respecto a qué esperar de una licencia (84). Si puede evitar escribir su propia licencia a partir de un borrador, hágalo; utilice todo el material a su disposición para incorporar redacción útil de otras partes.

Muchos de los documentos a los cuales se ha hecho referencia están disponibles gratuitamente justo para este propósito.

Algunas editoriales ya no requieren que sus clientes firmen la licencia –en cambio, tienen en el sitio de la revista una declaración clara acerca de qué es permitido y qué no lo es. Hasta ahora no se ha informado de ningún problema con este enfoque, y por supuesto le ahorra a cualquiera una gran cantidad de tiempo y dinero (86,87).

● CONCLUSIONES

No se pretende que con todo esto usted quede fuera de la publicación de una revista electrónica; muy bien puede ser el mejor camino para alcanzar sus objetivos. Si después de evaluar todas las ventajas y desventajas, decide seguir adelante con la publicación electrónica, se espera entonces que esta breve introducción y la gran cantidad de información disponible en la bibliografía, le proporcionen la mejor oportunidad posible para que su revista sea un gran éxito.

 NOTAS

1. Ver, por ejemplo, <<http://www.espere.org>> (2 de enero 2004).
2. Swan, Alma and Brown, Sheridan 2002 *Authors and Electronic Publishing* (ALPSP, Worthing). Resumen disponible en <<http://www.alpsp.org/pub5.htm>> (2 de enero 2004).
3. Baldwin, Christine and Pullinger, David (october 2000) "What readers value in academic journals" in *Learned Publishing* Vol. 13, Nº 4, pp. 229-240. También disponible en <<http://www.catchword.com/alpsp/09531513/v13n4/contp1-1.htm>> (2 de enero 2004).
4. Tenopir, Carol and King, Donald W. 2000 *Towards Electronic Journals: realities for scientists, librarians and publishers* (Washington DC: Special Libraries Association).
5. King, Donald W. and Tenopir, Carol (october 1999) "Evolving journal costs: implications for publishers, libraries and readers" in *Learned Publishing* Vol. 12, Nº 4, pp. 251-258. También disponible en <<http://www.catchword.com/alpsp/09531513/v12n4/contp1-1.htm>> (2 de enero 2004).
6. Halliday, Leah and Oppenheim, Charles 1999 *Economic Models of the Digital Library* (Loughborough: Loughborough University). <<http://www.ukoln.ac.uk/services/elib/papers/ukoln/emod-diglib/final-report.pdf>> (2 de enero 2004).
7. Halliday, Leah and Oppenheim, Charles (july 2000) *Economic Models of Digital-Only Journals* (Serials) Vol. 13, Nº 2, pp. 59-66.
8. Shaw, Dennis and Moore, Howard (eds.) (february 1996) *Electronic Publishing in Science: proceedings of the joint ICSU* (Paris: Press/UNESCO expert conference ICSU). También disponible en <<http://associnst.ox.ac.uk/~icsuinfo/confproc.htm>> (2 de enero 2004).
9. Boyce, Peter. Various articles on the *Internet Society* <<http://www.aas.org/~pboyce/epubs/INET99.html>>, *e-publishing* <<http://cdsweb.u-strasbg.fr/misc/epub-talk/1.html>> and in *Serials Review* <<http://www.aas.org/~pboyce/epubs/sr-art.html>> (2 de enero 2004).
10. Baron, Joel (april 1997) "Why we need information identifiers" in *Learned Publishing* Vol. 10, Nº 2, pp. 132-134. También disponible en <<http://www.catchword.com/alpsp/09531513/v10n2/contp1-1.htm>> (2 de enero 2004).
11. Paskin, Norman (april 1997) "Information Identifiers" in *Learned Publishing* Vol. 10, Nº 2, pp. 135-156 (incluye un glosario útil). También disponible en <<http://www.catchword.com/alpsp/09531513/v10n2/contp1-1.htm>> (2 de enero 2004).
12. Paskin, Norman (july 2000) "E-citations: actionable identifiers and scholarly referencing" in *Learned Publishing* Vol. 13, Nº 3, pp.159-168. También disponible en <<http://www.catchword.com/alpsp/09531513/v13n3/contp1-1.htm>> (2 de enero 2004).
13. Ver también <<http://www.doi.org>> (2 de enero 2004).
14. Ver <<http://www.crossref.org/>> (2 de enero 2004).
15. Ver <<http://www.leeds.ac.uk/cedars/documents/CI505.htm>> (1 de febrero 2004).
16. Russell, Kelly, Weinberger, Ellis and Stone, Andy (october 1999) "Preserving digital scholarship: the future is now" in *Learned Publishing* Vol. 12, Nº 4, pp. 271-280. También disponible en <<http://www.catchword.com/alpsp/09531513/v12n4/contp1-1.htm>> (1 de febrero 2004).

17. Butler, Declan (21st January 1999) *Writing is on the web for science journals in print* (Nature) Vol. 397, N° 6716, pp. 195-200. También disponible para suscriptores o compra en <<http://www.nature.com/nature>> (2 de enero 2004).
18. Ver bibliografías JSTOR en <<http://www.jstor.org/about/bibliography.html>> (2 de enero 2004).
19. Morris, Sally 2000 "Archiving Electronic Publications: what are the problems and who should solve them?" in *Serials Review* Vol. 26, N° 3, pp. 65-68. También disponible en <<http://www.alpsp.org/arcsm00.pdf>> (2 de enero 2004).
20. Ver <<http://lockss.stanford.edu/projectdescfaq.htm>> (2 de enero 2004).
21. Ver <<http://www.nla.gov.au/padi/>> (2 de enero 2004).
22. Ver <<http://www.erpanet.org>> (2 de enero 2004).
23. Ver <<http://minos.bl.uk/gabriel/fep>> (No disponible, 2 de enero 2004).
24. Un resumen de trabajos importantes se puede encontrar en <http://www.alpsp.org/http_arc.htm> (2 de enero 2004).
25. Ver <<http://www.publiclibraryofscience.org>> (2 de enero 2004).
26. Ver list at <<http://www.freemedicaljournals.com>> (2 de enero 2004).
27. Ver <<http://xxx.lanl.gov>> (2 de enero 2004).
28. Ver <<http://www.pubmedcentral.nih.gov>> (2 de enero 2004).
29. Ver <<http://www.e-biosci.com>> (no disponible 2 de enero 2004).
30. Ver <<http://www.openarchives.org>> (2 de enero 2004).
31. Harnad, Stevan 1990 "Scholarly Skywriting and the Prepublication Continuum of Scientific Inquiry" in *Psychological Science* 1, pp. 342-343. Reimpreso en Current Contents (11th November 1991) Vol. 45, pp. 9-13. <<http://www.cogsci.soton.ac.uk/~harnad/Papers/Harnad/harnad90.skywriting.html>> (2 de enero 2004).
32. Harnad, Stevan (June 1995) "Universal FTP Archives for Esoteric Science and Scholarship: A Subversive Proposal" in Okerson, Ann and O'Donnell, James (eds.) *Scholarly Journals at the Crossroads; A Subversive Proposal for Electronic Publishing* (Washington DC: Association of Research Libraries). <<http://www.library.yale.edu/~okerson/subversive.html>> o <<http://cogsci.soton.ac.uk/~harnad/subvert.html>> (2 de enero 2004).
33. Ver <<http://www.biomedcentral.com>> (2 de enero 2004).
34. Ver <<http://www.soros.org/openaccess/>> (2 de enero 2004).
35. Ver <<http://www.alpsp.org/def.htm>> (2 de enero 2004).
36. Por ejemplo, *Wiley's Early View* <<http://www.interscience.wiley.com>> (2-1-2004), *Springer's OnlineFirst* <<http://www.link.springer-ny.com>> (2-1-2004) and *American Chemical Society's Articles ASAP* <<http://pubs.acs.org:80/journals/asap/index.html>> (2 de enero 2004).
37. Ver <<http://www.superjournal.ac.uk/sj/>> (2 de enero 2004).
38. Ver <<http://clinmed.netprints.org/home.dtl>> (2 de enero 2004).
39. Harnad, Stevan 1992 "Interactive publication: extending the American Physical Society's discipline-specific model for electronic publishing" in *Serials Review*. Special Issue on Economic Models for Electronic Publishing, pp. 58-61. <<http://cogsci.soton.ac.uk/harnad/Papers/Harnad/harnad92.interactivpub.html>> (2 de enero 2004).

40. Ver <<http://www.ida.liu.se/ext/etai>> (2 de enero 2004).
41. Sanville, Tom 2001 "A Method out of the Madness: Ohio LINK's collaborative response to the serials crisis" in *Serials* Vol. 14, N° 2.
42. Ver <<http://www.apnet.com/www/ideal/pressreleases/ustats.htm>> (no disponible el 2 de enero 2004).
43. Ver <<http://www.cdpage.com/yellowbooki.html>> (2 de enero 2004).
44. Ver <<http://www.ingenta.com>> (2 de enero 2004).
45. Ver <<http://highwire.stanford.edu>> (2 de enero 2004).
46. Ver <<http://www.bioone.org>> (2 de enero 2004).
47. Ver <<http://www.bioline.org.br>> (2 de enero 2004).
48. Canhos, Vanderlei, Chan, Leslie and Kirsop, Barbara (January 2001) "Bioline publications: how its evolution has mirrored the growth of the Internet" in *Learned Publishing* Vol. 14, N° 1, pp. 41-48. También disponible en <<http://www.catchword.com/alpsp/09531513/v4n1/contp1-1.htm>> (2 de enero 2004).
49. Butler, Declan (7 January 1999) *Internet may help bridge the gap* (Nature) Vol. 397, N° 6714, pp. 10-11. También disponible para suscriptores y para compra en <<http://www.nature.com/nature/>> (2 de enero 2004).
50. Letter (21st January 1999) *Close the South to North gap* (Nature) Vol. 397, N° 6716, pp. 201. También disponible para suscriptores y para compra en <<http://www.nature.com/nature/>> (2 de enero 2004).
51. Ver <<http://www.epublishingtrust.org>> (2 de enero 2004).
52. Zielinski, Christopher (10 June 1995) *New equities of information in an electronic age* (British Medical Journal) Vol. 310, N° 6996. También disponible gratis en <<http://www.bmj.com/cgi/content/full/310/6993/1480>> (2 de enero 2004).
53. Gibbs, W. W. (August 1995) "Lost Science in the Third World" in *Scientific American*, pp. 92-99. También disponible para suscriptores y para compra en <<http://www.sciamarchive.com>> (2 de enero 2004).
54. Ver <<http://www.inasp.info/ajol/>> (2 de enero 2004).
55. Ver <<http://www.soros.org/osi.html>> (2 de enero 2004).
56. <<http://www.library.yale.edu/~llicense/develop.shtml>> (2 de enero 2004).
57. <http://www.alpsp.org/http_dev.htm> (2 de enero 2004).
58. Watkinson, Anthony 1999 *Guidelines for Scientific Publishing* (Paris: ICSU Press). <<http://associnst.ox.ac.uk/~icsuinfo/guidelines.pdf>> (2 de enero 2004); también disponible en forma impresa en Secretaría de ICSU, 51 Boulevard de Montmorency, 75016, Paris, France (se cobran los gastos por concepto de envío postal).
59. Brown, Diane, Stott, Elaine and Watkinson, Anthony 2002 *Guidelines for good practice in publishing journals* (Worthing: Serial Publications, Association of Learned and Professional Society Publishers) 2nd edition.
60. Page, Gillian, Campbell, Robert and Meadows, Jack 1997 *Journal Publishing* (Cambridge: Cambridge University Press) 2nd edition.
61. Ver <<http://www.arl.org/sparc/GI>> (2 de enero 2004).

62. Learned Publishing (january 1999) *Publishing and the Internet V - Developing an integrated approach to electronic publishing* (London), Vol. 12, N° 1, pp. 51-55. Report of ALPSP seminar, 26 november 1998. También disponible en <http://www.catchword.com/alpsp/09531513/v12n1/contp1-1.html> (no disponible 2 de enero 2004).
63. Fletcher, Lloyd Alan (april 1999) "Developing an integrated approach to electronic publishing: tailoring your content for the Web" en *Learned Publishing* Vol. 12, N° 2, pp. 107-118. También disponible en <http://www.catchword.com/alpsp/09531513/v12n2/contp1-1.html> (no disponible 2 de enero 2004).
64. Ver <http://www.alpsp.org/grantli.pdf> (2 de enero 2004).
65. Ver <http://www.adobe.com> (2 de enero 2004).
66. Los siguientes sitios registrarán gratis su url en los principales motores de búsqueda: <http://www.bcentral.com/products/free.asp> (2-1-2004) and <http://www.selfpromotion.com/> (2 de enero 2004).
67. Institute for Scientific Information, 3501 Market Street, Philadelphia, PA 19104, USA <http://www.isinet.com/isi/products> (2 de enero 2004).
68. Ver <http://www.isinet.com/isi/> (2 de enero 2004).
69. Ulrich's International Periodicals Directory, R.R. Bowker, New Providence (2000). Ver <http://www.ulrichsweb.com> (2 de enero 2004) para detalles.
70. Lin Yue and Zheng Xhiaoan (eds.) 1999 "Proceedings of International Symposium on Chinese Scientific Journals" being included in *Major International Indexing Databases* (China Pharmaceutical University, Nanjing, People's Republic of China).
71. Fishwick, Francis, Edwards, Louise and Blagden, John *Economic implications of different models of publishing scholarly electronic journals for professional societies and other small or specialist publishers* (E-Lib) <http://www.ukoln.ac.uk/services/elib/papers/tavistock/scholarly-journals/cranelib.html> (2 de enero 2004).
72. Fishwick, Francis, Edwards, Louise and Blagden, John *Economic implications of different models of publishing scholarly electronic journals for professional societies and other small or specialist publishers* (E-Lib) <http://www.ukoln.ac.uk/services/elib/papers/tavistock/scholarly-journals/cranelib.html> (2 de enero 2004).
73. Shaw, Dennis and Elliott, Roger (eds.) 1998 "Proceedings of ICSU Press Workshop" on *Economics, Real Costs and Benefits of Electronic Publishing in Science* (31 march to 2 april 1998 Keble College, University of Oxford UK) (Paris: ICSU Press). <http://associnst.ox.ac.uk/~icsuinfo/#Proceedings%20of%20ISCU%20Press%20Oxford%20Workshop> (2 de enero 2004).
74. Boyce, Peter B. and Dalterio, Heather (january 1996) "Electronic publishing of scientific journals" in *Physics Today* pp. 42. <http://www.aas.org/~pboyce/epubs/pt-art.htm> (2 de enero 2004).
75. King, Donald W. and Tenopir, Carol (april 1997) "Trends in Scientific Scholarly Journal Publishing in the United States" in *Journal of Scholarly Publishing*, Vol. 28, N° 3, pp. 135-170.
76. Tenopir, Carol and King, Donald W. (december 1998) "Designing electronic journals with 30 years of lessons from print" in *The Journal of Electronic Publishing*, Vol. 4, N° 2. <http://www.press.umich.edu/jep/04-02/king.html> (2 de enero 2004).

77. Holmes, Aldyth 1997 "Electronic publishing in science: reality check" in *Canadian Journal of Communication*, Vol. 22, N° 3-4, pp. 105-116.
78. Harnad, Stevan (october 1998) "Learned Inquiry and the Net- the role of peer review, peer commentary and copyright" in *Learned Publishing* Vol. 11, N° 4, pp. 283-292. También disponible en <<http://www.catchword.com/alpsp/09531513/v11n4/contp1-1.htm>> (2 de enero 2004).
79. Haynes, John (october 1999) "New Journal of Physics: a web-based and author-funded journal" in *Learned Publishing* Vol. 12, N° 4, pp. 265-270. También disponible en <<http://www.catchword.com/alpsp/09531513/v12n4/contp1-1.htm>> (2 de enero 2004).
80. Ver <<http://www.idealibrary.com>> (no disponible el 2 de enero 2004).
81. Ingenta Institute (2001) *Assumptions versus Reality: user behaviour in sourcing scholarly information* (Ingenta, Bath).
82. Por ejemplo ver <http://www.pcgplus.com/consortia_link/c_link.html> (2 de enero 2004).
83. Lista de iniciativas puede verse en <<http://www.alpsp.org/licensing>> (2 de enero 2004).
84. Ver <<http://www.ukoln.ac.uk/services/elib/papers/pa/licence/Pajisc21.html>> (2 de enero 2004).
85. Ver <<http://www.library.yale.edu/~llicense>> (2 de enero 2004).
86. Ver <<http://www.alpsp.org/but210501.ppt>> (2 de enero 2004).
87. Ver <<http://highwire.stanford.edu>> (2 de enero 2004).